



El lehendakari, Felipe VI y el general de la Compañía de Jesús, en el aurreku de honor. Fotos: Oskar González

Los jesuitas debaten cómo transformar el mundo juntos

300 rectores de más de 200 instituciones toman parte en la Asamblea de Bilbao

Nekane Lauzirika

BILBAO – La Universidad de Deusto es desde ayer el epicentro de las universidades jesuitas. Hasta el jueves, alrededor de 300 rectores y dirigentes de más de 200 universidades, colleges e instituciones jesuitas de educación superior de todo el mundo se dan cita en la Asamblea Mundial de Universidades Jesuitas-IAJU que lleva por lema *Transforming our world together* (*Transformar nuestro mundo juntos*).

El acto solemne de apertura de la tercera Asamblea Mundial de las Universidades Jesuitas, que se desarrolló en el paraninfo de Deusto, contó con la presencia del lehendakari, Iñigo Urkullu; el rey Felipe VI, el ministro de Ciencia, Innovación y Universidades, Pedro Duque; el rector de Deusto, José María Guibert, y el preposición general de la Compañía, Arturo Sosa, entre otras autoridades.

Guibert afirmó que los estudiantes, las regiones, la ciencia, la educación, las instituciones y la colaboración son el núcleo de nuestros desafíos. “Y queremos llevarlos a cabo impregnándolos de los valores que provienen de nuestra identidad: fe, inculturación, diálogo y reconciliación”. “Eventos como la Asamblea General buscan promover la sanación y la reconciliación en las comunidades locales y regionales a través de las universidades”, remarcó.

El preposición general de los jesuitas, el venezolano Arturo Sosa, destacó que “tenemos la oportunidad de dar un paso de gigante en lo que significa el servicio de la Compañía de Jesús y de las instituciones universitarias a la Iglesia y al mundo si crecemos en la colaboración entre nosotros y logramos unir en un mismo horizonte e ideal el inmenso trabajo que se hace en las



“¿No podremos avanzar más para lograr un mundo más sostenible y justo si colaboramos en red?”

MICHAEL GARANZINI
Secretario de Educación



“Conviene integrar el mensaje cristiano en la ‘nueva cultura’ creada por la comunicación moderna”

GIANFRANCO RAVASI
Cardenal



“Tenemos la oportunidad de dar un paso de gigante en lo que significa el servicio de la Compañía de Jesús”

ARTURO SOSA
General de la Compañía

universidades a lo largo y ancho del mundo”.

RETOS DE LA HUMANIDAD A continuación, tomó la palabra el cardenal Ravasi quien en su ponencia *Catholic social teaching and the role of the Jesuit University today* analizó algunos de los principales retos a los que se enfrenta la humanidad en el mundo de hoy, tales como el multiculturalismo, el yo fragmentado, la posverdad, el secularismo y sus variantes. También centró su disertación en dos piedras angulares del mundo contemporáneo: la ciencia y la comunicación. En este sentido, subrayó que la ciencia contemporánea plantea nuevos desafíos para la antropología, así como la manipulación del ADN, las ciencias neurocognitivas y la inteligencia artificial que plantean preguntas cruciales sobre el significado del ser humano, con conse-

cuencias importantes y “turbulentas” también desde las perspectivas filosóficas, teológicas y éticas.

En el acto intervino también el lehendakari, Iñigo Urkullu, quien reconoció que las cuestiones que centran las reflexiones de la asamblea jesuita “también forman parte de las preocupaciones y retos que afrontan la sociedad vasca de cara al futuro”. Y subrayó que la persona es el eje central del proyecto vasco “por lo que agradece la reflexión con la educación de los marginados o la justicia económica y medioambiental. Y es que Euskadi invierte en políticas sociales para avanzar en la construcción de una sociedad más cohesionada y justa ya que sociedades así son más competitivas y avanzadas”, sentenció. Con las palabras de Felipe VI, que recordó los 500 años de la Compañía de Jesús, se completó el acto inaugural. ●

Ernesto Casava

PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE UNIVERSIDADES JESUITAS DE AMÉRICA LATINA

“Ellacuría marcó un punto de inflexión en las universidades jesuitas”

Una entrevista de Nekane Lauzirika
Fotografía de Oskar González

“La humanidad tiene que ver el modo de buscar líderes que sean capaces de pensar el planeta como un conjunto, como un todo”, dice el jesuita peruano Ernesto Casava

BILBAO—Casava era optimista. “Pensaba que se avanzaba en la buena dirección. En la Cumbre de París se llegaron a grandes acuerdos, hasta que llegó Trump y dio marcha atrás. El tema está en impedir el tipo de liderazgos negativos que van en contra del planeta en su conjunto”, apunta. **¿Qué papel tienen que jugar las universidades jesuitas con las personas más desfavorecidas?**

—En los años 70, la Compañía de Jesús se fue comprometiendo cada vez con mayor fuerza en todo lo que era la promoción de la Justicia en nuestras sociedades porque veíamos con mucha claridad, ayudados por la Iglesia latinoamericana, que en aquel continente, que se llamaba y profesaba cristiano, era donde existían las mayores desigualdades e inequidades de la humanidad. Es una contradicción. La Conferencia del Pueblo dice que eso es un escándalo. Por eso,

hay que salir al paso de esa situación y la Compañía de Jesús se obliga en todas sus obras a tratar de ver cómo se disminuye la brecha tremenda, los abismos que hay en nuestras fragmentadas sociedades.

¿Lo están consiguiendo?

—Con dificultades, pero vamos poco a poco tratando de lograrlo.

Porque la pobreza se hereda...

—Así es. Por eso, lo que hay que hacer es ir viendo cómo combatimos, sobre todo, la pobreza extrema a través de medidas económicas y políticas sociales. Y las universidades de la Compañía, desde sus Centros de Investigación, tratan de apoyar al máximo para que esto sea posible. Por otro lado, no somos ingenuos, sabemos que estamos en un mundo en conflicto, que hay intereses por otro lado que actúan en contra de lo que nosotros deseamos; que no todos proceden con la misma buena voluntad y que lo que hay que estar haciendo permanentemente es estar entrando en conflicto y combatiendo contra esas tendencias de la sociedad que son negativas.

“El asesinato de los jesuitas en El Salvador en 1989 mostró que la Compañía de Jesús se comprometía con la Justicia”

“Estamos intentando formar líderes políticos, cívicos que sirvan a la sociedad y busquen el bien común”

En su proceder forman parte del ‘liderazgo ignaciano’. ¿Pero los liderazgos que rigen actualmente el mundo van en contra de la humanidad?

—En este sentido hay dos temas que vamos a tratar en la asamblea. Uno tiene que ver con el **liderazgo ignaciano** en el interior de nuestras instituciones. Cómo formamos a nuestros propios líderes para que estas instituciones realmente sigan brindando el servicio que ahora ofrecen en las sociedades en las que estamos. Jesuitas y laicos somos colaboradores en la misma misión. Y la misión es la promoción de la Justicia y el servicio

de la fe. Pero al mismo tiempo estamos intentando la formación de líderes políticos, cívicos, que integren todo lo que es la formación integral de la Compañía al servicio de la sociedad y en la búsqueda del bien común. En América Latina no tenemos este tipo de políticos o los que hay son muy pocos.

Paz y reconciliación. ¿Cuál es el papel que juegan los jesuitas?

—Importantísimo y voy a comentar un caso que me gustaría que lo publicara en su periódico porque para nosotros es una grandísima preocupación. ¿Cuál? Uno de nuestros rectores, el padre José Idiáquez, rector de la Universidad Centroamericana de Nicaragua, no ha podido acudir a la reunión de Bilbao porque está amenazado por su Gobierno. Si sale, no le dejarán volver. En estos momentos participa en una mesa de diálogo para ver cómo hacer posible que se puedan resolver los graves problemas que hay en Nicaragua donde ya se han producido 300 muertos. Eso es una acción concreta. Idiáquez está colaborando para luchar contra la violencia en su país.

¿El asesinato de Ellacuría marcó un punto de inflexión en la Compañía?

—Sí. Los seis jesuitas muertos con sus dos colaboradoras en 1989 marcó un antes y un después en la vida de las instituciones universitarias jesuitas. Eso mostró que la Compañía de Jesús sí se había comprometido con la Justicia, con la democracia, con la paz. Cuando comenzó a caer sangre jesuita se regó sangre de mártires en los campus universitarios.

En estos momentos junto al hambre, el cambio climático es el otro gran problema de la humanidad, tal y como dice el Papa Francisco.

—Sin duda porque los más afectados son los pobres. Hay un círculo vicioso que termina derivando en el paradigma económico de desarrollo que hemos adoptado que hace que hagamos insostenible el planeta. Lo que dice el Papa y nosotros asumimos es que lo que hay que repensar es el modelo de desarrollo porque este es inviable: el planeta no resiste más. Hay que pensar cómo logramos hacer habitable el planeta, generar un modelo alternativo que permita a los seres humanos vivir en paz y más dignamente. ●





Foto de familia. De izquierda a derecha, el secretario de Educación Superior de la Compañía de Jesús, Michael Garanzini; el cardenal Gianfranco Ravasi; el ministro de Ciencia, Innovación y Universidades, Pedro Duque; el lehendakari, Iñigo Urkullu; el rey Felipe VI; el Padre General de los jesuitas, Arturo Sosa; el rector de Deusto, José María Guibert, y el cardenal Giuseppe Versaldi.

El Rey llama en Deusto a unir «pensamiento y acción» contra «la violencia y la desigualdad»

CARLOS BENITO

cbenito@elcorreo.com



Felipe VI abre la Asamblea Mundial de Instituciones Jesuitas de Educación Superior con una defensa de los valores en la Universidad

BILBAO. Deusto es desde ayer la capital mundial de las universidades jesuitas, y bastaba echar un vistazo al claustro para darse cuenta de que esa referencia al planeta entero no tenía nada de bilbainada. En la Asamblea de Instituciones Jesuitas de Educación Superior, que se celebra hasta el jueves, participan tres centenares de rectores y dirigentes de centros educativos, entre los que no faltan represen-

tantes de lugares como Nigeria, Corea del Sur, Zimbabwe, Costa de Marfil, Timor Oriental o Madagascar. El resultado es una especie de Naciones Unidas jesuitas, con delegados de procedencias dispares que ponen en común planteamientos y objetivos.

El Rey fue el encargado de inaugurar ayer la asamblea, en un acto que contó con la presencia del Padre General de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa; el ministro de Ciencia, Innovación y Universidades, Pedro Duque; el lehendakari, Iñigo Urkullu, y el propio rector de Deusto, José María Guibert, entre otras autoridades civiles y eclesásticas. Felipe VI inició su intervención, en un Parainfo abarrotado, con un elogio a Bilbao como ciudad «siempre cosmopolita y dinámica» y «verdadero modelo de transformación socioeconómica y cultural», y a continuación expresó su admiración por la Universidad de Deusto, «que se sabe prestigiosa y sabe pulir su excelencia con el paso inexorable del tiempo». Tuvo además un recuerdo para sus tiempos de estudiante en la estadounidense Georgetown, también jesuita: «Dejó pro-

funda huella en mí. Durante ese periodo comprobé una vez más que la máxima cualificación académica ha de estar siempre unida a valores como el esfuerzo, la responsabilidad y el bien común».

El núcleo de su discurso se refirió, precisamente, a los principios que animan la red de universidades jesuitas, que mañana se constituirá como asociación internacional en el Santuario de Loyola. «Los valores que impulsáis son hoy más necesarios que nunca», resumió el Rey, que las animó a «seguir aportando líderes de mirada abierta y visión amplia, cosmopolita y omnicomprensiva», ya que «la formación es la palanca más valiosa

para la transformación positiva de nuestro mundo». El monarca abogó por una universidad como «referente ético e intelectual, faro y guía para la sociedad», en un mundo «que ha de afrontar numerosos y graves desafíos».

«Tenéis el reto, la responsabilidad y la oportunidad de hacer una aportación muy valiosa», concluyó, en una llamada a «conjugación pensamiento y acción» para «hacer frente a problemas como la desigualdad, la violencia, las vulneraciones de los derechos humanos o el deterioro medioambiental».

La ceremonia había comenzado a las nueve de la mañana con la bienvenida del prefecto de la Con-

gregación para la Educación Superior, el cardenal Giuseppe Versaldi, uno de los colaboradores más cercanos del papa Francisco en su calidad de 'ministro vaticano'. El programa incluyó también una ponencia en italiano del cardenal Gianfranco Ravasi, presidente del Consejo Pontificio para la Cultura, que se centró en asuntos como el nexo entre la ciencia y la ética antropológica, así como un discurso del lehendakari y una breve intervención del Padre General. Además, el rector de Deusto, José María Guibert, dio la bienvenida a los participantes en la asamblea con una alocución profundamente enraizada en la historia de la orden: recor-

LAS FRASES

José María Guibert Rector de la Universidad de Deusto

La inspiración
«La educación y el bien común nos motivan y nos han llamado a organizar este encuentro»

El objetivo
«Buscamos promover la sanación y la reconciliación en nuestras comunidades a través de la universidad»

LA CIFRA

800.000

estudiantes y 450.000 profesores, investigadores y empleados suman las 210 universidades jesuitas, repartidas por 54 países del mundo.

pressreader

PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSGROUP
PressReader.com +1 800 278 8888
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW



En el claustro. El rey con algunos voluntarios de Deusto, después del aurreksku. :: FOTOS: LUIS ÁNGEL GÓMEZ, BORJA AGUDO

dó cómo, en 1556, los primeros jesuitas escribieron una carta al rey Felipe II en la que se manifestaba que «todo el bienestar de la cristiandad y de todo el mundo depende de la educación de los jóvenes».

«Todo comenzó aquí»

«Apuesto a que las autoridades que tenemos hoy con nosotros también afirmarán ideas similares. La educación y el bien común, la educación y los grandes desafíos de nuestro mundo global, nos motivan y nos han llamado a organizar este encuentro», apuntó. Guibert también recordó a los asistentes que se encontraban en la tierra de algunos de los primeros jesuitas: «Todo comenzó aquí», sentenció, para después recordar en un rápido recorrido de siglos a Ignacio de Loyola, Francisco de Javier, Este-

«Es un gusto reencontrarnos aquí»

«Es un gusto reencontrarnos todos aquí», resumía el sacerdote peruano Ernesto Cavassa, rector de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya, durante el cóctel en el claustro que siguió a la inauguración de la asamblea. En el transcurso del acto, Cavassa tuvo la oportunidad de departir con el Rey y plantearle su preocupación por la situación que atraviesa Nicaragua. «Para nosotros, estar donde nació el padre Arrupe resulta muy inspirador», comentaba, por su parte, Francisco Urrutia, de ITESO, la Universidad Jesuita de Guadalajara (México).

ban de Zudaire, Juan de Mayorga, Francisco Garate, Pedro Arrupe e Ignacio Ellacuría. Al igual que el Rey, el rector aludió a los desafíos y las oportunidades que plantea el mundo actual: «Buscamos promover la sanación y la reconciliación en nuestras comunidades locales y regionales, a través de nuestras universidades».

La de Bilbao es la tercera asamblea mundial de universidades jesuitas, tras las celebradas en México en 2010 y en Melbourne en 2015. Con el lema 'Transformar el mundo juntos', servirá para reflexionar sobre los retos que afrontan las instituciones educativas de la Compañía de Jesús, tales como la justicia ambiental y económica, el liderazgo cívico y político, la educación de los desfavorecidos, la paz o el diálogo interreligioso.

«Tenemos una oportunidad de empezar a hacer el futuro»

Arturo Sosa Padre General de los jesuitas

El líder de la Compañía ve la asociación de universidades que nace mañana como «un paso gigante en el servicio a la Iglesia y al mundo»

:: C. B.

BILBAO. El venezolano Arturo Sosa, preposito general de la Compañía de Jesús (lo que comúnmente suele designarse como Padre General), es el primer sacerdote no europeo que ocupa ese cargo. Ayer, en una breve intervención durante la ceremonia de apertura de la asamblea, afirmó que la Compañía de Jesús se encuentra en un «momento muy

especial», en referencia al nacimiento de la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas, cuya constitución se firma mañana. «Tenemos la oportunidad de dar un paso gigante en el servicio que podemos dar a la Iglesia y al mundo a través de las instituciones universitarias -explicó en su alocución-. Tenemos una oportunidad de empezar a hacer el futuro».

La nueva entidad (IAJU, por sus siglas en inglés) implicará «unir en un mismo horizonte e ideal el inmenso trabajo que ya se hace», según aclaró Arturo Sosa, y eso permitirá «marcar un rumbo en el que profundicemos nuestro compromiso conjunto sin perder nada de nuestras raíces».

«Nuestra misión es seguir trabajando juntos para reforzar una cultura de paz»

Iñigo Urkullu Lehendakari

El jefe del Ejecutivo establece conexiones entre las líneas temáticas de la asamblea y los retos de la sociedad vasca

:: C. B.

BILBAO. En su intervención en el Paraninfo de Deusto, Iñigo Urkullu estableció una serie de conexiones entre las líneas temáticas que plantea la asamblea jesuita y los retos que afronta la sociedad vasca. Se refirió, en concreto, a cuestiones como el desarrollo sostenible, la educación de los marginados o la formación del liderazgo político y cívico: «Defiendo una

visión humanista, con un proyecto asentado en valores, centrado en la persona y comprometido con la convivencia», afirmó. También hizo hincapié en el apartado de la paz y la reconciliación, uno de los ejes del encuentro de Deusto: «Euskadi ha salido del negro túnel de la violencia y el terrorismo. Nuestra misión es seguir trabajando juntos para reforzar una cultura de paz», explicó a los asistentes.

El lehendakari agradeció la «aportación intelectual, formativa y práctica» de la Compañía de Jesús y, a lo largo de su discurso, hizo varias referencias a las obras del Ejecutivo vasco, que remató con una máxima ignaciana: «El amor se ha de poner más en las obras que en las palabras».

«Las universidades católicas deben cambiar un mundo en el que avanza la injusticia»

Giuseppe Versaldi Cardenal responsable de Educación en el Vaticano



MARTA
FDEZ. VALLEJO

mfernandez@elcorreo.com

El 'ministro' de la Santa Sede afirma que la Iglesia necesita instituciones académicas que «preparen a hombres y mujeres» para «liderar» la transformación social

BILBAO. Giuseppe Versaldi es el 'ministro' de Educación del Vaticano y está considerado entre las ocho personas más influyentes de la Iglesia católica. Fue el encargado de abrir ayer las ponencias de la asamblea mundial de universidades e instituciones de enseñanza superior jesuita en Deusto. Apuesta por el papel de los centros católicos para «cambiar» un mundo en el que «avanzan las injusticias y las desigualdades».

– La Universidad de Deusto ha resaltado la importancia de contar con el 'ministro' de Educación de Roma en la asamblea mundial de Bilbao.

– Una de las razones que me han llevado a aceptar la invitación es agradecer mi paso por la Universidad Jesuita Gregoriana de Roma, en la que estuve como alumno y como docente de Psicología y Derecho Canónico durante catorce años. La Pontificia Gregoriana fue la primera universidad jesuita y es modelo para el resto.

– ¿Qué función deben cumplir los centros católicos?

– Deben ser protagonistas de la transformación que necesita el mundo. Ya lo dice el lema de esta asamblea: "Transformar el mundo juntos". Tener entre sus fines el de cambiar una sociedad que va por el camino contrario, que produce cada vez más desigualdades e injusticias. A la Iglesia le hacen falta instituciones católicas que preparen a los hombres y las mujeres para el liderazgo, como promotores de esos cambios.



Giuseppe Versaldi en uno de los claustros de la Universidad de Deusto. :: LUIS ÁNGEL GÓMEZ

LAS CLAVES

Enseñanza

«Que la religión católica esté presente en la escuela no debe ser motivo de confrontación»

Visita

«Bilbao es una ciudad bonita, moderna, abierta culturalmente y muy confortable»

– ¿Y qué aporta una universidad católica a los alumnos?

– Les ofrece un plus en valores respecto a las civiles. Y una visión integral del hombre y la naturaleza.

– ¿Hacia dónde deben avanzar estas instituciones académicas religiosas?

– Debe participar en los lugares en los

que a la propia Iglesia le resulta difícil estar presente: la sala de conferencias, el laboratorio, los seminarios, la tecnología, donde se hacen los descubrimientos para aprender y aportar. La Iglesia también necesita una universidad que esté allí donde faltan los recursos humanos y las capacidades, con los débiles.

– Pero son centros privados.

– La Iglesia está haciendo un esfuerzo muy grande por la inclusividad, por acoger a jóvenes sin recursos, pero las legislaciones de muchos gobiernos nos ponen trabas, entre ellas económicas, al considerar privados a los centros católicos cuando en realidad dan un servicio público.

– ¿Qué debe mejorar la universidad católica?

– Hay que dar pasos adelante en investigación y llevar a cabo proyectos reales con repercusión en la sociedad. Y aumentar el diálogo, pero no solo con instituciones que comparten las mismas opiniones, sino un diálogo abierto con la sociedad al completo, con otras entidades, científicos, docentes de otros ámbitos...

Escuelas como misiones

– ¿Qué cambios ha traído el Papa Francisco a la escuela?

– Ha incidido en la importancia del papel de acompañar a los más frágiles, a alumnos y familias, a relanzar los valores cristianos. Ha invitado a todas las instituciones educativas católicas a convertirse en misiones para cambiar una sociedad injusta.

– En la sociedad vasca hay un debate sobre si la religión católica debería salir de la escuela pública.

– Igual que en Italia. La laicidad de la escuela pública es compatible con la religión. Facilitar el diálogo entre fe y razón no debe ser motivo de confrontación. La religión católica tiene derecho a dar su visión del mundo. Pero no estoy hablando de dar religión como se hace en una parroquia. Se trata de establecer espacios de diálogo, con argumentos de filosofía, antropología, metafísica... Es ir más allá de la ciencia, que por sí sola no da todas las respuestas.

– ¿Conoce Bilbao?

– No, es la primera vez que vengo. He visto poco pero me parece una ciudad bonita, moderna, abierta culturalmente al mundo y muy confortable.



José Javier Pardo, Antonio España y Vicente Marcuello.



Xabier Sagredo y Luis Ramón Arrieta.



Brian Linnane, Linda LeMura y David McCallum.

La educación, valor universal

Más de 300 rectores de las Universidades jesuitas de todo el mundo se reunieron en Bilbao



Rafael Orbeagozo, Víctor Urcelay, Ignacio Galán y Asís Canales.



Miren Olcoz, Carina Cabezas y Lourdes Rodríguez.



Susana García Espinel, Juan José Etxeberria, Patria Arias, Julio Martínez y Matías Rodríguez Inciarte.

TXEMA
SORIA



El Paraninfo de la Universidad de Deusto, a las once de la mañana de ayer, se encontraba completamente lle-

no. Más de 300 rectores de las universidades de la Compañía de Jesús de todo el mundo esperaban a que se inaugurara la Asamblea Mundial de Instituciones Jesuitas de Educación Superior, cuyo lema es 'Transformar el mundo juntos'. En el acto, conducido por **Alvaro de la Rica**, intervino en primer lugar **José María Guibert**, rector de la Universidad de Deusto, anfitrión del evento, quien recalzó que «todo el bienestar del mundo entero depende de la educación de la juventud». A continuación intervinieron **Jesús Arturo Sosa**, Superior General de los Jesuitas; el cardenal **Gianfranco Ravasi**, el lehendakari **Iñigo Urkullu**, quien recordó a los presentes el lema ignaciano, «el amor se ha de poner más en las obras que en las palabras»; y el Rey **Felipe V**, quien cerró el acto elogiando a Bilbao, a la que calificó como gran ciudad, y reconociendo los valores humanos que han impulsado los jesuitas desde su fundación.

En el evento estuvieron presentes **Pedro Duque**, ministro de Innovación, Ciencia y Universidades; **Juan María Aburto**, alcalde de Bilbao; **Bakartxo Tejería**, presidenta del Parlamento vasco; **Ana Otadui**, presidenta de las Juntas Generales de Bizkaia; **Ibone Ben-goetxea**, diputada de Administración Pública y Relaciones Institucionales; **Jesús Loza**, recién nombrado delegado del Gobierno en el País vasco; **Juan Luis Ibarra**, presidente del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco; **Ignacio Galán**, presidente de Iberdrola; **Asís Canales**, **Rafael Orbeagozo**, **Guillermo Barandiarán**, **Juan Pedro Badiola**, director Territorial en el País Vasco y Cantabria de CaixaBank;



Juan José Etxeberria, Giuseppe Versaldi, Mario Iceta y Javier López Aristegui.



Guillermo Barandiarán, Juan Pedro Badiola y Carlos Gorria.

Carlos Gorria, director territorial norte del BBVA; **Matías Rodríguez Inciarte**, consejero y vicepresidente del Banco Santander; **Patria Arias**, directora territorial de esta última entidad; **Gabriel Zabala**, **Susana García Espinel**; **Xabier Sagredo**, presidente de la BBK; **Carina Cabezas**, presidenta de Sodexo; **Miren Olcoz** y **Lourdes Rodríguez**.

Al encuentro se acercaron **Mario Iceta**, obispo de Bilbao; **Víctor Urcelay**, **Giuseppe Versaldi**, **Juan José Etxeberria**, **Javier López Aristegui**, **Jaime Oraa**, **José Antonio Rodríguez Ranz**, **Roberto San Salvador del Valle**, **Antonio España**, provincial de la Compañía de Jesús en España; **Julio Martínez**, rector de la Universidad Pontificia de Comillas; **José Javier Pardo**, Vi-

cente Marcuello, **Luis Ramón Arrieta**, **Borja Martín**, **Ildefonso Camacho**, **Mike Sheeran**, **Gabriel Pérez**, **Tina M. Facca-Miess** y **Mary McFarland**.

Al acto se acercaron rectores y representantes de las universidades de jesuitas de todo el mundo: EE UU, Nigeria, India, Alemania, Francia, Perú, Colombia, Zimbabwe... Entre ellos estuvieron **Óscar Arturo**, **Braine Pereira**, **Mehwyn D'Cunha**, **Rinald D'souza**, **Carolina Cepeda**, **Dionysius Gerard Leonard Vaz**, **Theodoro Peters**, **Geraldo De Mori**, **Fabio do Prado**, **Josafá Carlos de Siqueira**, **Brian Linnane**, **David McCallum**, **Joe Marina**, **Gerald Blaszcak**, **Soledad de la Blanca**, **Pedro Regull**, **Enrique San Giménez-Rico** y **Gonzalo Villagrán**.



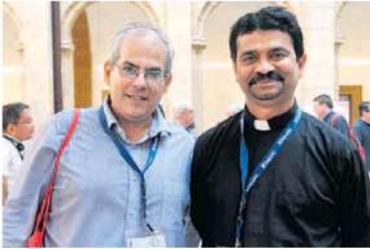
Álvaro de la Rica, Jaime Oraa, Soledad de la Blanca, Pedro Regull, Enrique Sanz y Gonzalo Villagrán.



Borja Martín, Ildefonso Camacho, Mike Sheeran y Gabriel Pérez.



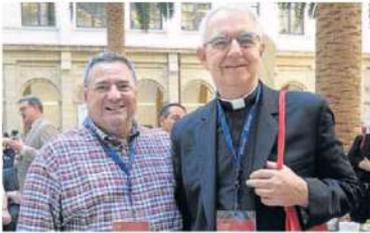
Tina M. Facca Miess, Peter Balleis, Mary McFarland y Francis P.



Óscar Arturo y Braine Pereira.



Ibone Bengoetxea, Juan María Aburto, Ana Otadui, Bakartxo Tejería y Jesús Loza. :: FOTOS: BORJA AGUDO



Joe Marina y Gerald Blaszcak.



Melwyn D'Cunha, Rinald D'Souza, Dionisyus Gerard Leonard Vaz y Carolina Cepeda-Másmela.



Theodoro Peters, Geraldo De Mori, Fabio do Prado y Josafá Carlos de Siqueira.



Martin Claude Domfang, Francois Pazisnewende Kabore y Kizito Kiyimba.



Philip Boroughs, William Campbell, Joe Orlando y Michael Andrews.



Michael McCarthy y Julio Fernández Techera.



Salim Daccache, Alexius Ekla y Ranjit Tigga.

CASA REAL.**El Rey preside la inauguración de la Asamblea Mundial de Instituciones Jesuitas**

Don Felipe presidió ayer el acto de inauguración de la Asamblea Mundial de Instituciones Jesuitas de Educación Superior, que reúne a los presidentes, rectores y máximos responsables de las más de doscientas universidades e instituciones jesuitas de educación superior de todo el mundo. El Rey fue recibido por el lendakari del Gobierno vasco, Iñigo Urkullu, a su llegada a la Universidad de Deusto

El paraninfo de la Universidad acogió el acto, en el que intervinieron el rector de la institución, José María Guibert, y el preposito general de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa.

En su intervención, Don Felipe destacó que «necesitamos conjugar pensamiento y acción: pensamiento crítico y creativo, nuevos referentes de modelos inclusivos de desarrollo sostenible y acciones efectivas para la transformación personal y social. Sabemos que la Universidad puede y debe contribuir a ello». Durante el acto, el Rey estuvo acompañado por el ministro de Ciencia, Innovación y Universidades, Pedro Duque; la presidenta del Parlamento vasco, Bakartxo Tejeria; el delegado del Gobierno en el País Vasco, Jesús Loza; el alcalde de Bilbao, Juan Mari Aburto; el presidente del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco, Juan Luis Ibarra, y la presidenta de las Juntas Generales de Vizcaya, Ana Otadui.



Su Majestad el Rey, junto a las autoridades y los jóvenes voluntarios colaboradores de la Asamblea

EFE



impartida por Álvaro de Marichalar y Sáenz de Tejada y organizada por el Colegio Heráldico de España y de las Indias, con motivo de la clausura del curso académico, en colaboración con el Cuerpo de la Nobleza del Principado de Asturias y de la Academia Asturiana de Heráldica y Genealogía.

El acto estuvo presidido por el presidente del Centro Asturiano de Madrid, Valentín Martínez-Otero, por el director de la Academia Asturiana de Heráldica y Genealogía, Manuel Rodríguez de Maribona y Dávila, y el consejero de Relacio-



JESÚS G. FERIA

Felipe VI, con los jesuitas

El Rey elogia a la Universidad como «faro y guía»

El Rey Felipe VI advirtió ayer que la formación es «la palanca más valiosa» para la transformación positiva del mundo durante su intervención en el acto de inauguración de la asamblea mundial de universidades jesuitas. En este foro, que reúne en Bilbao a rectores y responsables de 200 centros de estudios superiores jesuitas, y acompañado por el lendakari, Iñigo Urkullu, Felipe VI señaló que el mundo afronta «graves desafíos», entre los que ha citado la desigualdad, la violencia, la vulneración de derechos humanos y el deterioro medioambiental.

Felipe VI, a su llegada a la Asamblea Mundial de Instituciones Jesuitas de Educación Superior en Bilbao

Director de El Mundo del País Vasco: JOSEAN IZARRA
 Delegada Comercial: MARTA MELER
 Redacción: Torre Iberdrola, Plaza Euskadi, 5. Planta 10. 48009 Bilbo. Teléfono: 944 73 91 00.

EUSKADI



EL REY CON LAS UNIVERSIDADES JESUITAS

El Rey Felipe VI hizo ayer un llamamiento en Bilbao a «conjugar pensamiento y acción» para «hacer frente en el contexto complejo actual, a problemas como la desigualdad, la violencia, las vulneraciones de los derechos humanos o el deterioro medioambiental». El jefe del Estado presidió en la Universidad de Deusto el acto de inauguración de la Asamblea Mundial de Instituciones Jesuitas de Educación Superior, acto en el que animó a la Compañía de Jesús a seguir profundizando en conceptos como «la justicia social, la convivencia, el progreso y la paz» porque, esos valores, según remarcó, «son hoy más necesarios que nunca». Al acto asistió también el lehendakari Urkullu y el ministro Duque.

El lehendakari Urkullu, el Rey Felipe VI, el General de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa, y el rector, José María Guiber, ayer, en Deusto. EFE/MIGUEL TOÑA